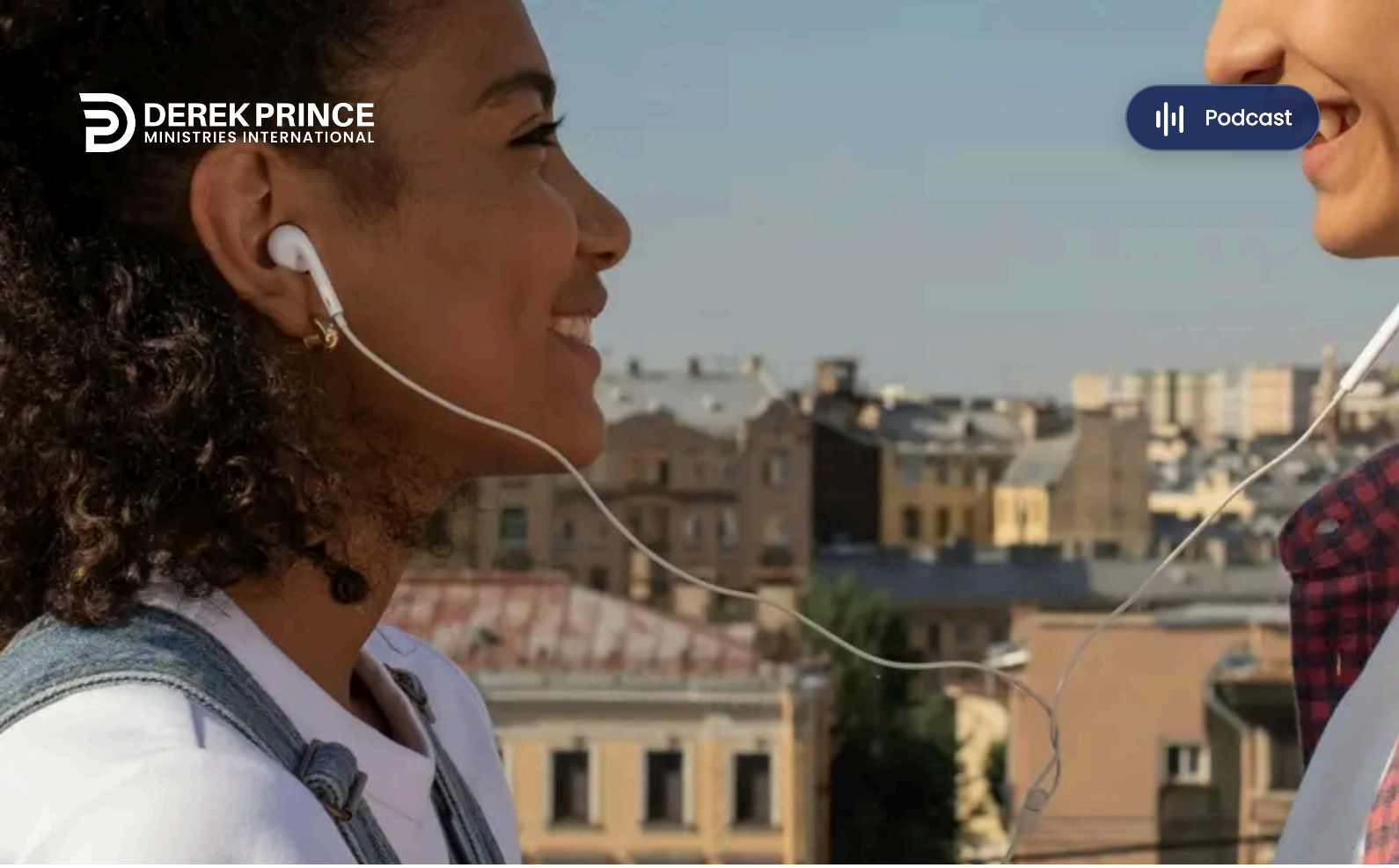


La gracia produce la generosidad



Part 4/15

La Gracia
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para continuar explorando la riqueza de nuestro tema: La gracia. En mis charlas anteriores he estado hablando de cómo opera la gracia en nuestras vidas. Dije primeramente que la gracia es una presencia, algo que está con nosotros. No es solamente un concepto teológico o una transacción legal que toma lugar en alguna parte de la del cielo. Es algo que se Dios proyecta hacia nuestra vida. La gracia de Dios está con nosotros. Pablo dijo: "he trabajado mucho más que todos ellos" para el Señor. Luego se corrigió y dijo: aunque no yo, sino la gracia de Dios en mí. Debemos pensar en la gracia como algo invisible, intangible que está con nosotros. La gracia cambia la atmósfera que nos rodea, es como un escudo invisible que nos protege, es también como una nube de bendición que nos cubre.

Además, dije que la gracia nos enseña. Eso es algo que muchos cristianos en realidad no comprenden. La gracia nos enseña, pero no como la ley. La ley nos enseña, desde lo externo, con los mandamientos que no somos capaces de obedecer. Pero la gracia opera en lo íntimo y comienza a cambiarnos. Al cambiarnos y responder a la gracia, entonces nos enseña a vivir como verdaderos creyentes.

Ayer dije que la gracia produce gratitud. En el lenguaje original en realidad son básicamente las mismas palabras. Una persona que está en la gracia de Dios será siempre una persona agradecida. Una persona desagradecida está, por lo menos en ese momento, fuera de la gracia de Dios.

Terminé diciendo que la gracia es a nuestra palabra como la sal en nuestra comida. Al rociar la gracia en nuestros labios nos hace agradables y atractivos. Otros quieren lo que tenemos.

Hoy voy a compartir con usted otra hermosa manifestación de la gracia de Dios: la generosidad. Quiero tomar, nuevamente, a Jesús como nuestro patrón o modelo; porque recordará que cuando Jesús viene a nuestras vidas, la gracia de Dios entra también y es gracia por gracia. Por cada gracia en Jesús hay una gracia correspondiente que se manifiesta a través de él en nosotros. Esa gracia de generosidad encuentra su expresión perfecta en Jesús.

Voy a dar algunos ejemplos en 2 Corintios, capítulo 8. Este capítulo trata de una ofrenda para los creyentes pobres en Jerusalén y en Israel, la cual estaba siendo recogida en el

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

mundo gentil a través del ministerio de Pablo. Pablo está escribiendo a los creyentes en Corinto y les habla del principio de la ofrenda y algunos principios generales del dar para Dios. Pablo enfoca la naturaleza y la gracia de Jesús, dice en 2 Corintios 8:9:

> "Ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, quien era rico y por causa de ustedes se hizo pobre, para que mediante su pobreza ustedes llegaran a ser ricos". (NVI)

Note, eso es gracia, ¿qué fue lo que hizo Jesús por gracia? Hizo a un lado su riqueza infinita para hacerse pobre por nosotros. Pero, el motivo fue para que, a través de su pobreza, nosotros fuésemos hecho ricos. Entonces la gracia lo hace ser generoso. Una persona que no disfruta dar no tiene mucho de la gracia de Dios. Pablo dice que esa actitud de dar con gozo, será producida por la gracia de Dios en nosotros. Él dice lo siguiente en el mismo capítulo 8, versículos del 1 al 3:

> Ahora, hermanos, queremos que se enteren de la gracia que Dios ha dado a las iglesias de Macedonia. 2 En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad. 3 Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían y aún más de lo que podían

Revisemos esas palabras, lo primero que debemos ver es que la generosidad de los creyentes de Macedonia fue una expresión de la gracia. Pablo habla de la gracia que Dios ha dado a las iglesias, la cual fue expresada en la forma en que ofrendaron. Debemos tomar en cuenta que no ofrendaron porque tuvieron abundancia. Dice que ellos mismos estaban en medio de pruebas muy difíciles. Su condición era de extrema pobreza. Aun así la gracia de Dios se manifestó a través de ellos en su generosidad. La gracia no está limitada por lo que nosotros pensamos que podemos hacer. Cuando usted ha calculado y ha resuelto lo que piensa que podría dar, usted no ha tocado la gracia de Dios. La gracia de Dios va más allá de eso.

Pablo dice esto exactamente: "Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían y aún más de lo que podían". Ahí fue donde empezó la gracia. La gracia siempre empieza cuando llegamos al límite de nuestras propias habilidades.

Ahora Pablo aplica ese principio y ese ejemplo de las iglesias de Macedonia a la iglesia de Corinto. El dice lo siguiente en el mismo capítulo 8 versículos 6 y 7:

> 6 De modo que rogamos a Tito que llevara a feliz término esta obra de gracia entre ustedes, puesto que ya la había comenzado¿Cuál era la obra de gracia? El dar esta ofrenda para los necesitados en Jerusalén, así que el dar es una obra de gracia, es una expresión práctica de la gracia en nuestras vidas y Pablo los exhorta: 7 Pero ustedes, así como sobresalen en todo —en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros—, procuren también sobresalir en esta gracia de dar". (NVI)

Pablo dice que la gracia ya está manifestada en muchas áreas en sus vidas. Está manifestada en su fe y en su palabra. Ya hemos hablado de eso. Está manifestada en su sabiduría, en su solidaridad y en su amor. Él les dice que no falte este aspecto de Dios en sus vidas, que abunden también en esta gracia de dar. En el siguiente capítulo Pablo nos muestra que la gracia de Dios preverá la motivación y los medios para dar. Veamos un hermoso pasaje en 2 Corintios 9:8 y 9:

> Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, (note que es a través de la gracia) de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario y toda buena obra abunde en ustedesNote que la gracia hace una provisión total para todas nuestras necesidades. Es por gracia. Pero no es solo que tengamos suficiente para nosotros. Es para rebosar en lo bueno, para darlo. Pablo cita un ejemplo en el Salmos 112 de cómo opera la dádiva en la gracia. Ese Salmos habla del hombre justo y dice así: "como está escrito: «Repartió sus bienes entre los pobres; Su justicia permanece para siempre»

Nuestra justicia es establecida al dar y es hecha permanente e inquebrantable. Este hombre que es mencionado en el Salmos 112, repartió sus bienes a los pobres, el dio abundante y generosamente por gracia, con la confianza que su justicia permanece para siempre. Recuerde eso. La gracia de dar establece nuestra justicia.

Jesús mismo establece un principio en relación a la gracia que necesitamos ver, él dice lo siguiente al mandar por primera vez a los Apóstoles con el mensaje del evangelio. En Mateo 10 versículos 7 y 8:

> Dondequiera que vayan, prediquen este mensaje: "El reino de los cielos está cerca". Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien a los que tengan alguna enfermedad en la piel, expulsen a los demonios. Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente (NVI)

Jesús está hablando de la habilidad que él les ha dado para ministrar, para echar fuera demonios y para sanar enfermos. Él dice: "no le costó nada, no pagaron nada. Lo recibieron con la gracia de Dios como un regalo. Minístrenlo de la misma manera: lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente. Eso se aplica en todas las áreas. Lo que recibimos gratis de Dios, debemos darlo gratis, como lo recibimos. No podemos ministrar la gracia de Dios en una manera diferente a la que la recibimos.

Jesús dice nuevamente en Lucas 6:38:

> Den y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida con que midan a otros, se les medirá a ustedes».

Dar es la clave para recibir. Porque con la medida que damos, así seremos medidos. Recibiremos más de lo que dimos. Pero será en proporción a la manera en que dimos. Hay dos mares en la Tierra Santa: el Mar de Galilea y el Mar Muerto. Los dos tienen aproximadamente el mismo tamaño, los dos son alimentados por el mismo río. Pero, hay una gran diferencia. El Mar de Galilea es fresco, hermoso y está lleno de vida. El Mar Muerto es justamente como su nombre lo indica, está completamente muerto. ¿Cuál es la diferencia? Ambos reciben agua de un mismo río; pero el Mar de Galilea tiene desagüe, sin embargo el Mar Muerto no da nada. Recibe, pero no da. La llave para la vida es recibir y dar. El camino a la muerte es recibir; pero no dar.

Quiero concluir con dos versículos de Proverbios 11:24 - 25:

> 24 Unos dan a manos llenas y reciben más de lo que dan; otros retienen indebidamente sus bienes y acaban en la miseria.25 El que es generoso prospera; el que reanima a otros será reanimado. (NVI)

Quiero darle un consejo para el inicio del año. Practique la gratitud. Tome la decisión para ser generoso. No sea tacaño. No sea mezquino. No guarde y piense: "tal vez no voy a tener más". Porque con la medida que damos, así recibirá. Entonces determine que en este Año Nuevo la gracia de dar operará en su vida.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado. Regresaré mañana a la misma hora para compartir otro aspecto de la asombrosa gracia de Dios.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R077-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.